Kiosko y Más - El País (Catalunya) - 28 oct. 2016 - Page #74 http://lector.kioskoymas.com/epaper/services/OnlinePrintHandler.ashx...

CATALUÑA

'Kulturkampf', desahogo, esperpento

JOAN B. CULLA I CLARÀ

Es ciertamente incómodo opinar sobre temas polémicos que involucran a colegas muy respetados con los cuales, además, uno mantiene relaciones amistosas desde hace bastantes décadas. Sin embargo, también me resulta incómoda y hasta deshonesta la autocensura, el callar o despistar ante debates encendidos en los que interviene todo el mundo, tenga o no alguna cualificación para hacerlo.

A mi juicio, ubicar en el Born una exposición promovida por el Ayuntamiento sobre el impacto del triunfo franquista en la ciudad era absolutamente razonable y no suponía violentar ningún tabú. De hecho, y en sus tres años de funcionamiento, los espacios del Born han acogido muchas actividades (conferencias, debates, exposiciones temporales y hasta desfiles de moda) que no tenían nada que ver con el desenlace de la guerra de Sucesión. La teoría de que aquel lugar debía ser un sagrario y un coto cerrado del nacionalismo no la ha defendido desde 2002 ningún historiador solvente; fue más bien un augurio malévolo (será "el parque temático de la Cataluña maltratada", dijeron) de quienes, apenas desenterradas las ruinas, proponían —literalmente— cubrirlas de cemento y olvidarlas. Por otra parte, no hay en la historia catalana un episodio más parecido a la derrota, la represión y el exilio de 1939 que la derrota, la represión y el exilio de 1714, o viceversa.

La exposición *Franco. Victòria. República. Impunuitat i espai urbà* estaba, pues, muy bien puesta en el antiguo mercado central. El problema era que, por presupuesto, metros cuadrados y contenido, tal exposición iba a tener un impacto discreto sobre la vida ciudadana y el debate público. Y, al parecer, algunos responsables políticos del gobierno municipal querían convertirla en el primer asalto de una *Kulturkampf* (combate cultural) —o, como se dice ahora, de una lucha por el relato— contra la hegemonía narrativa del independentismo. Si este, bajo el mandato de Xavier Trias, no sólo musealizó el yacimiento arqueológico, sino que señoreó la plaza del Born con una bandera cuyo mástil mide 17,14 metros, eso no se podía neutralizar con unas vitrinas y unos paneles. Hacía falta algo bastante más potente.

Aquí es donde entró en escena la estatua ecuestre de Franco, que aseguraba la polémica desde el primer anuncio de su presencia. Para justificarla, se dio a la exposición un sesgo de "denuncia" de la "impunidad" con que grandes monumentos franquistas permanecieron en el espacio urbano durante décadas de democracia. Es una tesis que suscribo con fervor: el lector curioso hallará en la hemeroteca de EL PAÍS, por ejemplo, un artículo mío de finales de 2004, *Monumentos a nadie*, donde reclamaba que se desmantelasen de una vez los memoriales barceloneses a la Victoria, a los Caídos y a José Antonio Primo de Rivera. Pero es una denuncia difícil de enarbolar desde el equipo de la señora Colau, porque los responsables políticos de aquella impunidad monumental fueron los socialistas, que gobernaron la ciudad desde 1979 hasta 2011 y que hoy lo hacen de nuevo, junto a ella.

> Una vez el Franco descabezado fue puesto en la calle, y dado que la ideología prohibía al Consistorio protegerlo como se hace con un bien patrimonial, lo que sucedió era inevitable

Una vez el Franco descabezado puesto en la calle, y dado que la ideología prohibía al Consistorio protegerlo, como se hace con un bien patrimonial, mediante unos cuantos guardias jurados, lo que sucedió era inevitable. Y no fue —según ha sostenido cierto columnismo biempensante— que aquellos cobardes incapaces de inquietar a Franco vivo fuesen a escarnecer su indefensa imagen de bronce; creo que ha sido más bien una especie de desahogo generacional de quienes quizá juzgan a sus padres demasiado timoratos o acomodaticios ante la dictadura, tal vez los mismos que ven la transición como un fraude y quieren acabar con el régimen de 1978. En todo caso, fueron cuatro días de una terapia colectiva entre conmovedora y esperpéntica que, desde un punto de vista político-electoral, no le ha causado a Barcelona En Comú ningún daño. Al contrario: ¡menuda credencial de progresismo, someter al déspota (en efigie) a semejante ritual de humillación!

Así las cosas, resulta de un falso candor improcedente que el primer teniente de alcalde, Gerardo Pisarello, se quejase el día de la inauguración de que "las críticas esconden un ataque al gobierno municipal". Pues claro: la imprescindible pedagogía sobre los estragos de la dictadura se puede hacer de muchas maneras. Los de Colau escogieron la más provocadora y *épatante*, y la oposición entró al trapo. Lástima, porque la memoria histórica merecería más rigor y menos truculencia.

Joan B. Culla i Clarà es historiador.

Imagen de la estatua de Franco, antes de ser derribada, en la Plaza del Born de Barcelona. / MASSIMILIANO MINOCRI

TAMBIÉN HA PASADO

Críticas por el bono social

Las entidades y los movimientos sociales catalanes criticaron ayer la decisión del Tribunal Supremo de anular el sistema de financiación del bono social, la ayuda mediante la cual se hacía un descuento en la factura eléctrica a determinados colectivos considerados vulnerables. Hasta ahora la ayuda se sufragaba con las aportaciones de las empresas, un método que recurrieron y ahora obliga al Gobierno Central a devolverles el dinero. "Ni el coste de la indemnización ni el del bono deben volver a recaer sobre el conjunto de usuarios", pidió Oriol Illa, presidente de la Mesa del Tercer Sector, que tildó la decisión de "ataque" a la lucha contra la pobreza energética. "Los beneficios millonarios de las empresas pueden pagar esta ayuda", pidieron desde la Alianza contra la Pobreza Energética. Ambos colectivos también insistieron en una reforma del bono para que sea más progresivo.

30 millones de La Caixa

El vicepresidente catalán, Oriol Junqueras, y el presidente de la Fundación Bancaria La Caixa, Isidre Fainé, renovaron ayer el acuerdo de colaboración entre las dos instituciones para sufragar programas sociales, de apoyo a las familias y de investigación científica. Con los 30 millones de euros aportados por La Caixa, entre otras cosas, se ayudará a programas como los de salvamento de refugiados en el mar Mediterráneo que realiza la ONG Proactiva Open Arms. Fainé dijo que este programa de ayuda con la Generalitat, que funciona desde hace 20 años, responde al "arraigo en el territorio y la proximidad a los ciudadanos y sus preocupaciones".

Niño apuñalado por su tío

Los Mossos d'Esquadra detuvieron ayer a un hombre acusado de acuchillar a su sobrino de 9 años cuando caminaban por Santa Coloma de Gramenet. Ambos transitaban por la calle de Dalmau de la ciudad, cuando el hombre, de origen magrebí y que ronda la treintena, hirió al menor varias veces con un arma blanca, según explicaron varios testigos. Los mossos detuvieron al agresor y el Sistema de Emergencias Médicas (SEM) trasladó al menor al Hospital Vall d'Hebron en estado grave. El hombre requirió también atención médica tras los golpes que le propinaron varias personas que intervinieron para separarle del menor. Posteriormente, el hombre fue trasladado a un centro psiquiátrico. La policía investiga ahora los motivos de la agresión y si está relacionada con alguna disputa familiar. El detenido padece además una grave enfermedad, según explicó el consejero de Interior, Jordi Jané.

Oriol Junqueras e Isidre Fainé, ayer, en la firma del acuerdo. / CARLES RIBAS

Banc Expropiat

Los Mossos d'Esquadra detuvieron ayer a dos jóvenes, de 19 y 25 años, por los altercados en el denominado Banc Expropiat, en Gracia, en Barcelona. Los agentes les acusan de lesionar a dos policías, atentado a la autoridad, desórdenes públicos y manifestación ilícita. Los agentes autonómicos sostienen que los dos detenidos participaron presuntamente en la protesta del pasado 29 de mayo, en la que varios manifestantes rociaron con agua y harina, latas y otros objetos a los policías. Los agentes replicaron con cargas policiales.

press reader Printed and distributed by PressReader PressReader.com + +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW